

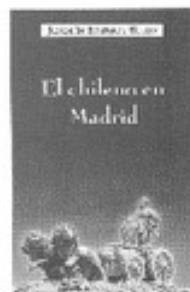


Asuntos de familia

Jorge Edwards ha publicado el libro que, por asuntos de familia, le correspondía escribir desde siempre. Se trata de un perfil novelado: si se prefiere, si se prefiere de Joaquín Edwards Bello, quizás el mejor escritor chileno del siglo XX, quien, como se sabe, fue tío en segundo grado de Jorge. Para construir esta sólida semblanza, el sobcino se ha valido de elementos obtenidos de la realidad y de la ficción, amasando los hechos en una mezcla que cuaja en ambos planos, es decir, en el concreto literario y en el ámbito testimonial: "La verdad biográfica ha triunfado a cada rato, sin embargo, sobre la llamada memoria novelesca. Memorias que, por lo demás, es una forma única, insustituible, de transmitir parcelas de verdad en sus diversos matices, en sus luces y sombras".

El inútil de la familia, en cualquier caso, es el homenaje a un incomprendido, a un hedónico, a un descreído, a un personaje al que toda la parentela llamaba el inútil, pero más que paródico, sobre todo si tenemos en cuenta el inmenso talento que demostraba Joaquín a ciencia y sigilo. "Joaquín desafió a la familia Edwards, la saga y la mía, en atos en que no era nada de fácil desafío. Más allá de eso, fue inocente con respecto a los poderes establecidos en su conjunto, y esto lo llevó a vivir como un exiliado, un marginal, un excéntrico. Poco antes de cumplir los 30, y a pesar de que había logrado una forma de estabilidad y hasta de felicidad hogareña, resolvió y preparó con suma calma su suicidio".

La historia de Jorge Edwards se inicia con un triste episodio ocurrido en el Hipódromo Chile, un hecho real que serviría a demostrar que a Joaquín Edwards Bello, el jugador empedernido, la suerte no sólo lo castigaba con malas puestas ocasionales, sino también lo torturaba de manera invisible. No fue raro, entonces, que al día siguiente de haber salido del hipódromo con tanta amargura sobre los hechos, Edwards Bello sufriera un ataque cerebral que marcaría el inicio de la tragedia inevitable, aunque todos la faltarán diez años para que el mundo de *La obra del Cristo* se decidiera a volverse la tapa de los sesos con la misma piedad. Con la que su padre, en el lecho de muerte, le había legado para que, precisamente, protegiera su honra en un mundo hostil.



MÁS DEL INÚTIL

Además de publicar la novela de Jorge Edwards, editorial Alfaguara ha decidido dar un paso adelante en lo que a honra lea a Edwards Bello se refiere: a partir de entonces, bajo el sello Punto de Lectura, se editará también cuatro obras del gran Joaquín. Estas son: *El inútil*, tres relatos en *Río de Janeiro*, *El último en Madrid* y *Crónicas en París*. Y desde ya se reconocen.

Que la inteligencia no es una virtud apreciada por la clase alta chilena lo supo, mejor que nadie, Joaquín Edwards Bello. De esto y de otras cosas trata el fenomenal retrato que ha escrito Jorge Edwards acerca de su pariente, el inútil de Joaquín.

POR JUAN MANUEL VIAL



El inútil de la familia, Jorge Edwards, Alfaguara, Santiago, 2004, 264 pp.

Esta anécdota ilustra a un apostador vapuleado con saña por el cruel destino: sirve al lúdico Jorge Edwards ("el tute es juego") para trazar el retrato de un jugador, "texto que funciona como un vicio parentesco: se alza con una maldita desgracia en el Hipódromo Chile, anuncio del fin, se cierra con el final suicida seguido de una breve coda o valeda, y en el medio, es decir, adentro del largo paréntesis, se cuenta toda la historia, desde la infancia en el Valparaíso del siglo XIX, con uno que otro personaje secundario que cruza de cerca y con más de algún detalle de la historia más, detalle incorporado a manera de villete o entremés o cuento lateralizado".

Jorge Edwards escasamente conoció su vida a su tío Joaquín. Una vez intentó visitarlo en la casa que éste ocupaba en los barrios bajos de Santiago, pero no tuvo éxito. A esa altura, Edwards Bello se encontraba totalmente recluido, ya no recibía a nadie que no perteneciera a su círculo íntimo, fijoado, principalmente, por la esposa -Marta Albarrán (figura en el retrato de Jorge)- y el hijo de ésta. Puntual fue el exilio con que Edwards Bello esperaba a los visitantes no deseados: se ponía una máscara de pórra y asegunda, a guisa de una que se usaba al lado de la caja, que "don Joaquín estaba veranando en Zapallar". Pero a que don Joaquín había cambiado de clase en su estrato social la inteligencia araca fue un bien inabarcable, de barrio y, en cierta manera, de costumbres, suponemos que había la le gustaba que la gente pensara que veranaba en Zapallar.

Además de ser un retrato bien bosquejado y bien logrado, el libro de Jorge Edwards nos sumerge en una época alejada, llena de esos excéntricos personajes que ya no acostumbramos a hacer por estas tierras. Entre ellos resplandece el Marqués de Cuevas, o Cuevas, como lo llamaba Joaquín. Y, claro, no podía ser de otra manera. Edwards, el joven, ha estado sobrados muestras de que nancio al dedillo la parte térmica de las clases altas chilenas. Finalmente, habría que decir que el tono elegido por el autor para presentar a su personaje -frío, amfónico a vocecencia a la perfección con la tura que se le propuso, esto es, la de ingenear en la vida de una figura que, de puro inmensa, se haría para otros inabarcable.

Asuntos de familia [artículo] Juan Manuel Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Asuntos de familia [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile